

Arzobispado de Salta
Comisión Arquidiocesana de Liturgia



Celebrar juntos

Material para el estudio
y la pastoral litúrgica

Año XIX N° 11
Septiembre 2024

liturgiasalta@gmail.com

Material para las celebraciones litúrgicas

MONICIONES

DOMINGO 1 DE SEPTIEMBRE DE 2024 MONICIONES PARA LA CELEBRACIÓN DE LA EUCARISTÍA DEL VIGÉSIMO SEGUNDO DOMINGO DEL TIEMPO DURANTE EL AÑO – CICLO LITÚRGICO B

DOMINGO 8 DE SEPTIEMBRE DE 2024 MONICIONES PARA LA CELEBRACIÓN DE LA EUCARISTÍA DEL VIGÉSIMO TERCER DOMINGO DEL TIEMPO DURANTE EL AÑO – CICLO LITÚRGICO B

VIERNES 13 DE SEPTIEMBRE DE 2024 MONICIONES PARA LA CELEBRACIÓN DE LA SOLEMNIDAD DE LA BIENAVENTURADA VIRGEN DEL MILAGRO

SÁBADO 14 DE SEPTIEMBRE DE 2024 MONICIONES PARA LA CELEBRACIÓN DE LA FIESTA DE LA EXALTACIÓN DE LA CRUZ

DOMINGO 15 DE SEPTIEMBRE DE 2024 MONICIONES PARA LA CELEBRACIÓN DE LA SOLEMNIDAD DEL SEÑOR DEL MILAGRO

DOMINGO 22 DE SEPTIEMBRE DE 2024 MONICIONES PARA LA CELEBRACIÓN DE LA EUCARISTÍA DEL VIGÉSIMO QUINTO DOMINGO DEL TIEMPO DURANTE EL AÑO – CICLO LITÚRGICO B

DOMINGO 29 DE AGOSTO DE 2024 MONICIONES PARA LA CELEBRACIÓN DE LA EUCARISTÍA DEL VIGÉSIMO SEXTO DOMINGO DEL TIEMPO DURANTE EL AÑO – CICLO LITÚRGICO B

ORACIÓN DE LOS FIELES – TIEMPO DURANTE EL AÑO

NOTA: Se ha agregado a los títulos, un hipervínculo para ir directamente al contenido dentro del mismo documento. Para esto, se debe colocar la flecha del mouse sobre el título, que aparece subrayado, y allí apretar la tecla Ctrl (control) haciendo, al mismo tiempo, un click en el botón izquierdo del mouse.

AMBIENTACIÓN

La Ley de Dios no es una limitación que nos oprime, sino el don más precioso que nos ha dado, testimonio de su amor paterno y de su voluntad de estar cerca de nosotros. Con ella nos sostiene en el combate espiritual, para alcanzar la pureza de corazón, de modo que nuestra fe no se reduzca a signos superficiales y vacíos, sino que se exprese a través de la misericordia. De pie, damos inicio a la celebración.

LITURGIA DE LA PALABRA

La Palabra que el Señor ha puesto en nuestros corazones da firmeza a nuestro propósito de vivir nuestro servicio con fidelidad y coherencia.

DESPUÉS DE LA HOMILÍA

Meditamos brevemente en silencio.

ORACIÓN UNIVERSAL O DE LOS FIELES

“Señor, danos un corazón puro”

Para que la tradición de la Iglesia se engrandezca en la práctica de la caridad y la misericordia. Oremos.

Para que el servicio pastoral del Papa Francisco, los obispos y sacerdotes acerquen el corazón de Dios al corazón de cada hombre y mujer. Oremos.

Para que todos los pueblos comulguen en el compromiso de cuidar con responsabilidad la creación que nos has confiado. Oremos.

Para que crezca en los jóvenes, sobre todo en aquellos que participarán del Congreso Eucarístico de los Jóvenes, el firme propósito de trabajar por una sociedad más justa. Oremos.

Para que la experiencia del año diocesano de la Eucaristía, geste en nuestras comunidades el “milagro” de vivir en auténtica sinodalidad. Oremos.

LITURGIA DE LA EUCARISTÍA

Podemos tomar asiento. La Iglesia nos congrega para celebrar el misterio de la fe. Nuestra limosna generosa contribuye a la permanencia de su presencia material y espiritual. Muchas gracias.

COMUNIÓN

El pan eucarístico que compartimos es alimento que nos ayuda a rechazar todo lo que nos contamina y a abrazar la ley de Dios, que ha sido plantada en nuestros corazones.

DESPUÉS DEL ÚLTIMO CANTO DE COMUNIÓN

Dejemos que el silencio nos ayude a contemplar los signos del amor de Dios.

AMBIENTACIÓN

La fe y la gracia nos ayudan a abrir nuestros oídos y nuestros labios para escuchar y alabar a Dios. En medio de tantos ruidos y frecuencias que nos aturden, hoy somos invitados a dejar que el Señor quebrante nuestra “sordera” espiritual. Él nos asombra por su bondad, y nos invita a reconocer nuestra necesidad de él y a no apartar la mirada de los que sufren, para ser constructores de la justicia y la fraternidad. Con nuestro canto, iniciamos esta celebración.

LITURGIA DE LA PALABRA

La Palabra que se proclama y se comparte es invitación al agradecimiento y a la alabanza, que reconocen la bondad infinita de Dios.

DESPUÉS DE LA HOMILÍA

Meditamos brevemente en silencio.

ORACIÓN UNIVERSAL O DE LOS FIELES

“Señor, que tu Palabra nos guíe”

Para que la Iglesia abrace con fuerza la misión que le confiaste y escuche con docilidad la voz del Espíritu. Oremos.

Para que el Papa Francisco y todos los consagrados, proclamen con sus labios y con su misma vida la bondad y la santidad de Dios. Oremos.

Para que la experiencia del año de la Oración produzca abundantes frutos espirituales en todos aquellos que se preparan para consagrar sus vidas a tu servicio. Oremos.

Para que quienes sufren por cualquier enfermedad reciban el cuidado amoroso y el consuelo espiritual que necesitan. Oremos.

Para que el año diocesano de la Eucaristía nos encuentre trabajando por una comunidad más fraterna que ofrece su servicio con generosidad y abrace a todos los que se sienten solos. Oremos.

LITURGIA DE LA EUCARISTÍA

Podemos tomar asiento. La Iglesia nos congrega para celebrar el misterio de la fe. Nuestra limosna generosa contribuye a la permanencia de su presencia material y espiritual. Muchas gracias.

COMUNIÓN

Comulgar con la presencia real de Cristo en la Eucaristía recrea y santifica nuestra humanidad, abre nuestros oídos y nuestros labios para escuchar y hablar de su bondad.

DESPUÉS DEL ÚLTIMO CANTO DE COMUNIÓN

Dejemos que el silencio nos ayude a contemplar los signos del amor de Dios.

AMBIENTACIÓN

Como pueblo que peregrina en Salta, hacemos memoria del amor de la Madre de Dios, que nos ha dejado un testimonio de oración y confianza que marcó para siempre nuestra historia. Su rostro hoy resplandeciente, nos recuerda la gran misericordia de Dios, que no dejó sin respuesta la oración que con esperanza Ella dirigió por nosotros. Colmados de gratitud, nos unimos en el canto para dar inicio a la celebración.

LITURGIA DE LA PALABRA

La Palabra de Dios nos hace mirar al futuro con esperanza, sabiendo que su misericordia siempre sobreabunda frente a nuestras miserias.

DESPUÉS DE LA HOMILÍA

Meditamos brevemente en silencio.

ORACIÓN UNIVERSAL O DE LOS FIELES

“Señor, haznos obedientes a tu voz”

Para que, a imagen de María del Milagro, tu Iglesia sea madre que enseña a orar y que educa en la unidad y la fraternidad. Oremos.

Para que, a imagen de María del Milagro, nuestro obispo Mario y nuestros sacerdotes vivan en auténtica fidelidad a los valores del Evangelio. Oremos.

Para que, a imagen de María del Milagro, nuestros gobernantes protejan con medidas eficaces a nuestros hermanos más vulnerables. Oremos.

Para que, a imagen de María del Milagro, todas las mujeres abracen con generosidad el don de la vida y fomenten en sus hogares el amor y la santidad. Oremos.

Para que, a imagen de María del Milagro, la experiencia del año de la Eucaristía nos ayude a ser servidores fieles y sencillos que se abandonan confiadamente a tu voluntad. Oremos.

LITURGIA DE LA EUCARISTÍA

Podemos tomar asiento. La Iglesia nos congrega para celebrar el misterio de la fe. Nuestra limosna generosa contribuye a la permanencia de su presencia material y espiritual. Muchas gracias.

COMUNIÓN

La Eucaristía alimenta nuestro espíritu de gratitud y nos compromete a ser servidores simples que tienden puentes de comunión y cantan con alegría la grandeza del Señor.

DESPUÉS DEL ÚLTIMO CANTO DE COMUNIÓN

Dejemos que el silencio nos ayude a contemplar los signos del amor de Dios.

AMBIENTACIÓN

La geometría infinita de la cruz evoca la profundidad, la altitud, longitud y anchura del amor de Cristo. Su presencia en medio nuestro es signo del amor del Padre que ha entregado el Hijo en el amor del Espíritu. Y en nuestro Milagro, exaltarla nos llena de esperanza, pues nos recuerda que la misericordia de Dios abraza y bendice al mundo entero y a cada uno de nosotros. De pie, damos inicio a la celebración.

LITURGIA DE LA PALABRA

La Palabra de Dios nos hace reconocer el “milagro” de su presencia misericordiosa, que da razón a nuestra esperanza.

DESPUÉS DE LA HOMILÍA

Meditamos brevemente en silencio.

ORACIÓN UNIVERSAL O DE LOS FIELES

“Señor, apacienta a tu pueblo”

Para que la Iglesia universal, en el año de la Oración, extienda sus brazos para promover la paz y la unidad de los hombres bajo el signo de la cruz. Oremos.

Para que el Papa Francisco, los obispos y sacerdotes se dejen fecundar en su ministerio por el sople vivificante del Espíritu. Oremos.

Para que nuestros gobernantes encuentren en el mensaje de la cruz inspiración para proyectar un futuro de progreso y bienestar para todos. Oremos.

Para que todos los que están enfermos, sobre todo aquellos que están solos en los hospitales de nuestra provincia, se sientan reconfortados por tu presencia que cura y bendice. Oremos.

Para que, en el año diocesano de la Eucaristía, haciendo memoria agradecida de la misericordia del Señor del Milagro, respondamos amorosamente con un servicio valiente y generoso. Oremos.

LITURGIA DE LA EUCARISTÍA

Podemos tomar asiento. La Iglesia nos congrega para celebrar el misterio de la fe. Nuestra limosna generosa contribuye a la permanencia de su presencia material y espiritual. Muchas gracias.

COMUNIÓN

Cristo mismo, resucitado en el Espíritu y vivo para siempre, nos abraza en la Cruz, y nos alimenta ahora en el sacramento de la Eucaristía.

DESPUÉS DEL ÚLTIMO CANTO DE COMUNIÓN

Dejemos que el silencio nos ayude a contemplar los signos del amor de Dios.

AMBIENTACIÓN

La celebración de este día es un recordatorio de nuestra pertenencia irrenunciable a Dios que, en 1692, por medio de los asombrosos prodigios del Señor del Milagro volvió a demostrarnos que “donde abundó el pecado, sobreabundó la gracia”. Por eso hoy, todo el pueblo salteño, en comunión con la iglesia entera eleva su oración y hace de su gratitud un signo de esperanza para todas las generaciones venideras. Unidos en el canto, damos inicio a la celebración.

LITURGIA DE LA PALABRA

La comunión con la Palabra nos hace rememorar los beneficios de la bondad del Señor del Milagro, y nos confirma en su amor.

DESPUÉS DE LA HOMILÍA

Meditamos brevemente en silencio.

ORACIÓN UNIVERSAL O DE LOS FIELES

“Señor del Milagro, ayúdanos”

Por tu cruz, haz que la Iglesia universal en el año de la Oración, permanezca siempre fiel a la misión confiada y sea sacramento de salvación para todos los hombres. Oremos.

Por tu humildad, concede al papa, los obispos y sacerdotes la gracia de vivir una espiritualidad eucarística que les permita reconocerse como servidores humildes y alegres. Oremos.

Por tu misericordia, infunde la caridad en los hombres de todo el mundo, para que te adoren, experimenten la reconciliación y puedan vivir en paz. Oremos.

Por tu mansedumbre, toca el corazón de los gobernantes de nuestro suelo argentino, para que defiendan los valores democráticos y trabajen honestamente por el progreso de nuestra nación. Oremos.

Por tu bondad, haz que los que te veneramos te amemos de todo corazón, cumplamos tus mandatos y ayudemos a nuestros hermanos más necesitados. Oremos.

LITURGIA DE LA EUCARISTÍA

Podemos tomar asiento. La Iglesia nos congrega para celebrar el misterio de la fe. Nuestra limosna generosa contribuye a la permanencia de su presencia material y espiritual. Muchas gracias.

COMUNIÓN

El pacto de amor y fidelidad que se sella en la Eucaristía, nos compromete a gestar la reconciliación y la solidaridad en nuestro suelo salteño.

DESPUÉS DEL ÚLTIMO CANTO DE COMUNIÓN

Dejemos que el silencio nos ayude a contemplar los signos del amor de Dios.

AMBIENTACIÓN

El camino del discipulado requiere de nosotros una profunda conversión, un cambio en nuestro modo de pensar y vivir; requiere abrir el corazón para dejarse iluminar y transformar por la lógica de Jesús: del amor que se hace servicio hasta la entrega de sí. Esta es la lógica que responde a nuestra identidad de hijos de Dios, creados a su imagen. Nos unamos en el canto para dar inicio a la celebración.

LITURGIA DE LA PALABRA

La Palabra de Dios transfigura nuestra realidad y es fuente de sabiduría que ilumina nuestro peregrinar.

DESPUÉS DE LA HOMILÍA

Meditamos brevemente en silencio.

ORACIÓN UNIVERSAL O DE LOS FIELES

“Señor, haznos servidores humildes”

Para que la experiencia universal del Año de la Oración vigorice la tarea profética de la Iglesia y la anime a defender siempre la paz y la justicia. Oremos.

Para que el Papa Francisco, los obispos y sacerdotes iluminen a tu pueblo con su testimonio de servicio. Oremos.

Para que aquellos que tienen responsabilidades en el gobierno no confundan poder con servicio, y sean artífices de una sociedad más fraterna. Oremos.

Para que los jóvenes de nuestra sociedad, participando del Congreso Eucarístico de los Jóvenes, redescubran el don de la Eucaristía como pilar de sus vidas. Oremos.

Para que, en el año diocesano de la Eucaristía, trabajemos por construir una iglesia sinodal que abra sus puertas para acoger a todos los que se sienten excluidos. Oremos.

LITURGIA DE LA EUCARISTÍA

Podemos tomar asiento. La Iglesia nos congrega para celebrar el misterio de la fe. Nuestra limosna generosa contribuye a la permanencia de su presencia material y espiritual. Muchas gracias.

COMUNIÓN

El testimonio del Señor que lleva el servicio hasta la máxima entrega de amor, resplandece en el misterio de la Eucaristía, que compartimos ahora.

DESPUÉS DEL ÚLTIMO CANTO DE COMUNIÓN

Dejemos que el silencio nos ayude a contemplar los signos del amor de Dios.

AMBIENTACIÓN

El Señor nos invita hoy a encontrar un nuevo sentido a nuestra vida en comunidad, a abrirnos a la misericordia y a tener como norte de nuestras acciones y de nuestro servicio la unidad de espíritu, para hacer el bien sin mezquindades, sin distinciones y, sobre todo, sin considerarnos dueños o autores de aquello que pertenece a Dios y es obra de su bondad. De pie, damos inicio a la celebración.

LITURGIA DE LA PALABRA

El mensaje de la Palabra de Dios nos ilumina en nuestro propósito de hacer el bien. Solo allí está nuestra verdadera libertad.

DESPUÉS DE LA HOMILÍA

Meditamos brevemente en silencio.

ORACIÓN UNIVERSAL O DE LOS FIELES

“Señor, bendice nuestra ofrenda”

Para que la Iglesia Universal transite el Año de la Oración con la conciencia de ser servidora y maestra de unidad y comunión. Oremos.

Para que el Papa Francisco ilumine con su testimonio de humildad el trabajo pastoral de todos los sacerdotes. Oremos.

Para que los que huyen de sus países por cualquier causa, encuentren aceptación y nuevas oportunidades para su vida. Oremos.

Para que la Palabra de Dios acompañe la vida de tu pueblo y renueve en la esperanza a aquellos que necesitan su mensaje. Oremos.

Para que, en el año diocesano de la Eucaristía, demos un testimonio de unidad que anime y nos reconcilie con quienes se han alejado. Oremos.

LITURGIA DE LA EUCARISTÍA

Podemos tomar asiento. La Iglesia nos congrega para celebrar el misterio de la fe. Nuestra limosna generosa contribuye a la permanencia de su presencia material y espiritual. Muchas gracias.

COMUNIÓN

La Eucaristía es consuelo y fortaleza en nuestro combate espiritual contra el pecado. Vayamos con esperanza al encuentro del Maestro.

DESPUÉS DEL ÚLTIMO CANTO DE COMUNIÓN

Dejemos que el silencio nos ayude a contemplar los signos del amor de Dios.

ORACIÓN DE LOS FIELES PARA LOS DÍAS DE SEMANA

“En la oración universal u oración de los fieles, el pueblo, ejercitando su oficio sacerdotal, ruega por todos los hombres”. Así expresa la Introducción del Misal el sentido de este momento de la celebración (en la tercera edición, N° 69). Por eso, podemos decir que lo más importante de la oración de los fieles es cuando toda la asamblea, respondiendo a las intenciones que propone el lector, ora conjuntamente con la respuesta como pueblo sacerdotal que intercede ante Dios por la humanidad.

TIEMPO DURANTE EL AÑO

SEMANAS XXII A XXVI

LUNES

“Señor, asístenos con tu Espíritu”

Para que el año de la Oración permita a la Iglesia superar sus divisiones y ser signo de unidad. Oremos.

Para que fieles al mensaje de la Palabra, nuestros pastores despierten a un auténtico compromiso misionero. Oremos.

Para que los jóvenes que tienen miedo o incertidumbre, reciban un consejo oportuno. Oremos.

Para que todos nuestros hermanos difuntos vivan eternamente en la fiesta del cielo. Oremos.

Para que, redescubriendo el tesoro del don de la Eucaristía, dejemos de lado la tibieza, la falta de alegría y la indiferencia. Oremos

MARTES

“Señor, danos tu fuerza”

Para que el Papa Francisco sea fortalecido en su salud y permanezca fiel a su ministerio. Oremos.

Para que nuestra Iglesia diocesana se muestre cercana a los más vulnerables. Oremos.

Para que los gobernantes trabajen con honestidad y valentía para honrar el mandato de la sociedad. Oremos.

Para que las mujeres embarazadas abracen con generosidad el don de la vida. Oremos.

Para que la experiencia del año de la oración, nos ayude a dar frutos de bien y justicia en nuestras comunidades. Oremos.

MIÉRCOLES

“Señor, haznos obedientes a tu voz”

Para que, en el año de la Eucaristía, nuestra Iglesia diocesana brinde un testimonio de unidad y reconciliación. Oremos.

Para que la experiencia universal del año de la Oración nos ayude a reconocer nuestras necesidades espirituales y luchar por la santidad. Oremos.

Para que los hermanos que han perdido su trabajo, encuentren oportunidades que les permitan vivir dignamente. Oremos.

Para que la experiencia del Congreso Eucarístico de los Jóvenes inspire a los jóvenes de nuestra provincia a comprometerse en la construcción de una sociedad más justa. Oremos.

Para que todos los que ofrecen un servicio en la comunidad crezcan en la humildad y la obediencia. Oremos.

JUEVES

“Señor, escucha nuestra plegaria”

Para que el Papa Francisco oriente nuestro caminar durante el año de la Oración con el testimonio valiente de su servicio pastoral. Oremos.

Para que el mensaje de la Palabra toque el corazón de los jóvenes, y suscite vocaciones a la vida religiosa y consagrada. Oremos.

Para que los enfermos se sientan reconfortados en el mensaje de la cruz. Oremos.

Para que desde las familias y en toda la sociedad se afiance el respeto por la vida en todas sus formas. Oremos.

Para que el año de la Eucaristía nos inspire a trabajar por la reconciliación y la unidad de espíritu. Oremos.

VIERNES

“Señor, danos tu vida”

Por la Iglesia; que, en el año de la Oración, se deje envolver por la paciencia y humildad de Cristo. Oremos.

Por nuestra Patria; que se adopten medidas que tiendan a construir una sociedad más justa y fraterna. Oremos.

Por las familias en crisis; que despierten al perdón que sana y redescubran el valor de la unidad. Oremos.

Por los niños y jóvenes de catequesis; que puedan experimentar tu cercanía y misericordia. Oremos.

Por nosotros; que seamos una comunidad que supera sus desencuentros desde la comprensión y el respeto mutuo. Oremos.

SÁBADO

“Señor, escúchanos”

Para que, en este tiempo de gracia, la Iglesia geste el “milagro” de la reconciliación en nuestra sociedad salteña. Oremos.

Para que los dirigentes de nuestro país adopten medidas que atiendan los problemas más urgentes de la sociedad. Oremos.

Para que la práctica de la caridad y la misericordia alivie el sufrimiento de todos aquellos que no pueden cubrir sus necesidades materiales. Oremos.

Para que los enfermos sean visitados, cuidados con amor y sostenidos por las plegarias de sus seres queridos. Oremos.

Para que el don de la Eucaristía que compartimos nos ayude vivir nuestro servicio con alegría y sencillez. Oremos.